

ENTREVISTAS



Fundación Lúminis

**Boletín de noticias sobre
educación**



Entrevista

ANDREA ALLIAUD



Andrea Alliaud es Doctora en Educación de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es Docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y profesora de las universidades de San Andrés y Torcuato Di Tella.

Especialista en el área de formación docente, es autora de libros de referencia obligatoria como *Los maestros del siglo XXI* y *Los maestros y su historia* (que la Fundación Lúminis reeditó en 2007).

Con amplia experiencia en gestión (ha sido directora general de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires) en la actualidad coordina las acciones de Formación Docente de la Organización de los Estados Iberoamericanos.

La Organización de los Estados Iberoamericanos ha desarrollado dentro de los últimos años una serie de estrategias para profundizar las tareas de cooperación entre los países miembros*. En este contexto (patrocinados por la Xunta de Galicia) han puesto en funcionamiento los *Institutos de Desarrollo e Innovación Educativa*, órganos consultivos y de gestión en temas de formación docente, educación en valores, apoyo a la educación infantil y educación de adultos. *Andrea Alliaud* dirige el Área de Formación Docente del Instituto desde su creación en marzo de 2008.

A mediados de mayo la visitamos en sus oficinas del centro de la Ciudad de Buenos Aires para conocer más sobre las acciones que está desarrollando la Organización en nuestro país.

¿Qué actividades está desarrollando en la actualidad el Área de Formación Docente de la Organización de los Estados Iberoamericanos?

El año pasado comenzó a funcionar el Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE), un espacio que se abrió en todas las OEI, donde la idea era instalar temáticas específicas, entre las que se encuentra la formación docente. En este sentido, la apertura del Instituto permite reforzar la figura de colaboración y cooperación con organismos gubernamentales. Reforzarla no sólo desde el punto de vista de la gestión administrativa o del desarrollo de los programas, sino desde la producción de conocimiento, el acompañamiento y el asesoramiento técnico a programas que estén desarrollando distintas áreas de Gobierno.

Yo coordino los programas de formación docente del IDIE argentino, trabajando en forma conjunta con el Ministerio de Educación de la Nación y, dentro del Ministerio, con el Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) que es el organismo que lleva a cabo, específicamente, las políticas de formación docente en el país.

En Argentina el IDIE se creó alrededor de tres temáticas principales: además del área de formación docente, hay una vinculada a la Educación en Valores y Educación para la Ciudadanía; y otra vinculada a la Educación para la Primera Infancia. A todo esto hay que sumarle otra temática (alfabetización y educación básica de adultos) que aún no cuenta con programas específicos.

*Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.



El lugar desde el cual ustedes intervienen, ofrece quizá la posibilidad de ver un panorama educativo más amplio, observar y comparar nuestra situación con la de otros países de la región ¿Cuál es en su opinión el lugar que ocupa la formación docente en nuestro país?

En este sentido, lo que puedo decir es que se nota un cambio, dado fundamentalmente a partir de dos hechos recientes: por un lado, la Ley Nacional de Educación y, por otro, la creación del Instituto Nacional de Formación Docente.

Dicho brevemente, estos dos hechos se pensaron con el propósito de fortalecer el sistema de formación docente a nivel nacional, para que la formación -más allá de ser un conjunto de ofertas e instituciones dado por las distintas provincias- tenga algunos mecanismos de regulación, establecidos a partir de consensos.

La idea es ir creando ciertos mecanismos que de alguna manera construyan un sistema de formación docente nacional, que asegure algunos lineamientos comunes para todo el sistema (que luego, por supuesto, cada provincia irá adaptando o adecuando de acuerdo con sus necesidades, su historia, sus tradiciones). Estos elementos o parámetros básicos eran prácticamente inexistentes, situación producto de una fragmentación que se inició puntualmente o, al menos, se acentuó a partir de la década del '90.

De lo que se trata, entonces, es de establecer ciertos lineamientos maestros, con marcos que regulen y ordenen un sistema nacional en todos los niveles: a nivel de las titulaciones, de las carreras, de las normativas. Desde el Ministerio de Educación se está trabajando en líneas generales que otorguen una entidad propia del Nivel. Si bien el Nivel Superior tiene algunas características que puede compartir con la Universidad, debe tener una especificidad y entidad propias.

Supongo que tendrás posibilidades frecuentes de comparar información con los otros Estados miembro de la OEI. Si bien cada país tiene un sistema educativo con características propias y heterogéneas, en cuanto a su formación docente ¿nuestro país es muy diferente en relación con la situación regional?

Si bien nosotros estamos de forma permanente no sólo compartiendo sino buscando información de otros países, no tengo datos precisos al respecto, aunque sí algunas cuestiones a resaltar.

Un mejor funcionamiento es siempre producto de una concurrencia de factores. En general, y durante mucho tiempo (sobre todo en los años '80 y '90) se creyó que si la formación docente pasaba a la universidad iba a funcionar bien. Evidentemente hay experiencias en donde funciona, pero no necesariamente la formación docente como carrera universitaria asegura el éxito. En esto hay que tener cuidado. Efectivamente, hay algunos países que hicieron movimientos en este sentido: en Chile las universidades dictan las carreras de formación docente; en Uruguay han reestructurado las instituciones de profesorado. Sin embargo no hay una única manera. Lo que sí es claro es que todos los países están implementando distintas políticas para el mejoramiento de la formación, porque a esta altura está muy aceptada la idea -a veces, hasta exagerada- de que la escuela no va a mejorar si no mejora la formación de los docentes. Esto en sí ya constituye un cambio interesante y, si bien no hay que perder de vista que hay otros factores que inciden en el funcionamiento de las escuelas, la formación de los docentes es un aspecto importante. En ese sentido, para los IDIEs la formación docente constituye un tema prioritario en términos de intervención y decisión política.

¿En qué proyectos específicos están trabajando en este momento?

Antes te mencionaba que trabajamos fundamentalmente con el Instituto Nacional de Formación Docente. Allí tenemos dos proyectos importantes.



Entrevista

Andrea Alliaud: *La Organización de los Estados Iberoamericanos y la Formación Docente*

Uno de ellos es un curso de formación destinado a los responsables políticos y a los equipos técnicos de las Direcciones Provinciales de Educación Superior. Es un curso semi-presencial (compuesto por distintos módulos) cuya intención es ofrecer a los funcionarios a cargo de las Direcciones de Nivel y a sus Equipos Técnicos -que son quienes colaboran y están en relación directa con ellos- herramientas útiles para la toma de decisiones políticas.

Lo que se había notado desde el IDIE, en concordancia con una necesidad detectada por el INFD, es que la gente llega al cargo político a veces con carreras académicas, a veces con una carrera institucional, pero con frecuencia faltan ciertas herramientas específicas para tomar decisiones políticas, para identificar problemas políticos (que son diferentes a los institucionales, o a los problemas académicos que se pueden identificar en una investigación, por ejemplo). Desde ese posicionamiento, desde el lugar de la política, este curso se orienta a brindar herramientas que puedan ser de utilidad para gestionar sistemas provinciales.

Formación Docente y mejora

A grandes rasgos, se puede pensar que en los países donde realmente la formación docente funciona, hay modificaciones simultáneas en distintos frentes: la selección de los aspirantes, las formas de definición de los contenidos a ser enseñados, las trayectorias y perfiles de los coordinadores, el lugar que socialmente ocupa no sólo la formación sino la educación. Creo que en América Latina estamos todavía lejos de tener experiencias donde se dé efectivamente esa concurrencia de factores.

¿Qué temáticas incluyen estos encuentros de capacitación?

Este curso tiene distintos módulos: en el primero de ellos se aborda el tema de las políticas de Estado. La idea de que alguien se pueda posicionar en el lugar de funcionario de Estado, tomador de decisiones. En el módulo 2 se tratan los problemas fundamentales que tiene hoy la formación docente, hacia los cuales uno necesita mirar para poder intervenir sobre ellos. El módulo 3 aborda el problema de la gestión de las políticas específicas. Luego hay dos módulos (4 y 5) destinados a trabajar con el uso de información y el manejo de datos estadísticos, dado que muchas veces, para definir un problema, es necesario no sólo contar con cierta información, sino también poder leerla. El módulo siguiente trabaja con administración financiera: el manejo de los presupuestos, los recursos disponibles; son temas no menores para quien quizá por su trayectoria, no ha tenido contacto o posibilidad de trabajar de este modo. De los últimos dos módulos, uno se dirige al tema de la planificación. Este es un aspecto importante. En el marco de la institucionalización del sistema de formación docente, tenemos que saber qué se necesita, teniendo en cuenta lo que anticipa la ley, y pensar la planificación en términos de cantidad y de calidad. El último módulo aborda la evaluación, una práctica que también, a nivel de las políticas (tanto a niveles macro como micro) no está demasiado desarrollada. Muchas veces, las distintas gestiones llevan a cabo proyectos, programas de intervención sin sistematizar en general los resultados, por lo que es muy difícil alimentar este proceso de toma de decisiones.

¿Están implementando el programa en todo el país, o han tomado algunas regiones o zonas?

El programa se está realizando en todo el país, con la participación de las Direcciones y los equipos técnicos.

Nos interesaba que realmente tuviese llegada y por eso decidimos no quedarnos solamente en la figura del director: sabemos que muchas veces el director tiene una agenda más problemática, más comprometida; otras veces se producen cambios.



En este sentido, los equipos técnicos son más estables o tienen un nivel de concentración en ciertos temas de gestión, que les permite quizás aprovechar y aportar a partir de ello al trabajo que realiza quien está a cargo de la dirección.

Se sabe que los equipos técnicos y de gestión muchas veces no tienen la estabilidad que un proceso de mejora requiere ¿Qué recaudos se pueden tomar cuando se desarrolla este tipo de capacitaciones a fin de dejar capacidad de trabajo instalada?

Lo que mencionás fue un tema de debate cuando estábamos pensando y diseñando esta propuesta. La decisión que tomamos fue la de llevar adelante el curso y ampliarlo de manera tal que cuantos más estén participando en la formación, más posibilidades haya de que esto perdure y tenga algún efecto. Además, el proyecto contempla que esta formación no se dé una única vez, y que todo el material se pueda conseguir fácilmente (mediante acceso en línea). La idea es que el curso se pueda extender a las direcciones de los distintos niveles, atendiendo a la especificidad de los temas (por ejemplo, en este momento están participando Directores de Nivel Inicial).

Creemos que este curso de formación es acotado en el tiempo, está bien orientado. Nos queda pensar nuevas acciones para que (teniendo en cuenta este movimiento en los equipos provinciales que sabemos existe) se pueda repetir, incluso con dinámicas más flexibles, sumando la mayor cantidad de gente posible.

Antes mencionaste que están trabajando con el INFD en dos proyectos principales. ¿Cuál es el segundo?

El segundo proyecto, con el que también acompañamos al INFD, es el proyecto de acompañamiento a docentes noveles. Hay que recordar que el INFD tenía un programa que comenzó hace unos años en un grupo de provincias (y que en sus inicios nació como una experiencia acotada en la provincia de San Luis, para luego extenderse y ampliarse). Desde el INFD lo que se hizo fue acompañar y fortalecer el trabajo de los formadores, es decir, de aquellos que acompañan a los docentes que salen de los Institutos de Formación Docente y se insertan a trabajar en las escuelas. El programa en la actualidad se está implementando en trece provincias, lo que se traduce en un trabajo de 3 mil docentes.

El objetivo de este proyecto es acompañar estas primeras inserciones laborales de maestros y profesores, una vez que salen de los profesorados, en un momento decisivo: el momento en que se encuentran con problemas de la realidad laboral. Muchas investigaciones demuestran que son períodos donde los docentes tienen serias dificultades, al punto que muchos abandonan en esta etapa. Por eso, la idea es fortalecer todo aquello que se ha aprendido en la formación. La línea que seguimos, a diferencia de otros países, es que el Instituto Formador es quien asume esta tarea de acompañamiento (y no la escuela que recibe al docente). Por supuesto, la escuela está allí y, a su vez, en las acciones que lleva a cabo el Instituto de Formación la escuela se involucra permanentemente; pero el protagonismo es del instituto formador, el cual de esta manera sigue formando a los docentes, pero ya no con la misma lógica o la misma dinámica que forma al estudiante. Por eso nosotros hablamos de acompañar. El Instituto acompaña y da herramientas para el docente en función, que es un trabajador y tiene necesidades diferentes a las que tiene el estudiante.

¿En que consiste el acompañamiento?

Se trabaja con diversas modalidades de acompañamiento: talleres de análisis de la práctica, seminarios sobre contenidos disciplinares, observación de clases, trabajos con parejas pedagógicas, entre otros. En cada provincia va tomando distintas formas, y la idea es conformar un dispositivo con muchas líneas de intervención. Por otra parte, existe una serie de insumos de contenido, de metodología. Todo remitido a las situaciones cotidianas y concretas que los docentes van encontrando en su trabajo.



¿Cuál es el trabajo que la OEI desarrolla en el marco de estas acciones?

A partir de nuestra intervención esta línea incorporó algunos aspectos: por ejemplo, contamos con un subsidio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que sirve para fortalecer el programa y las acciones en él implicadas. Se ha estado trabajando en una línea de recuperación de experiencias de acompañamiento, aquellas que ya tenían un tiempo de desarrollo (había experiencias de acompañamiento de muy diversa índole: en ámbitos rurales, en ámbitos urbanos). Nosotros desde aquí elaboramos estos talleres de escritura para sistematizar las experiencias de los acompañantes.

¿Para documentar el proceso de trabajo?

Para recuperar esas experiencias y hacer de ellas una escritura. Esto significa transformarlas en un contenido disponible que sirva no sólo a aquel que lo produce y a la provincia donde se lleva a cabo, sino también a un fortalecimiento de las líneas de intervención política a partir de todos esos insumos que parten de experiencias concretas.

Además conformamos un equipo de especialistas para la elaboración de un banco de recursos, los cuales están disponibles en un espacio en línea: recursos por área de aprendizaje, por nivel (o por ciclo), bibliografía, páginas web, cursos. Una serie de herramientas de las que el docente puede disponer a la hora de dar su clase, centradas en las disciplinas.

¿Cuál es la situación en la que se encuentran los docentes noveles, según los datos que han venido relevando a partir de este trabajo?

Desde la OEI trabajamos con una serie de encuestas a los docentes noveles, para poder vislumbrar cómo percibían, a partir de las necesidades que plantea el ejercicio profesional en estas primeras inserciones laborales, la formación recibida. Encontramos, por ejemplo, que los docentes manifestaban la necesidad de

incorporar estrategias para poder lidiar con algunas situaciones particulares que se dan en las escuelas, relacionadas a la complejidad de abordar la enseñanza con niños o jóvenes, más allá de la formación pedagógica. Algo que nos llamó la atención es que los docentes dicen sentirse más seguros en aquello que tiene que ver con lo vincular, con lo comunicacional, pero no identifican esto como un contenido de la formación.

Lo ven como algo personal...

Claro, lo suponen como algo propio, una característica personal, que se tiene o no. Aquí hay algo interesante para trabajar.

El presupuesto Nacional para la Formación Docente

Si bien la formación docente es prioritaria e importante, mirando el resto de los niveles, la magnitud es muy distinta. Los recursos que utiliza el Nivel Superior No Universitario, son cuantitativamente menores que los del resto del sistema.

Pero sí debemos destacar que es notoria la inversión que se está haciendo, y se nota el aumento. Hay dinero disponible en relación a las macropolíticas, pero también para el desarrollo regional, para que los Institutos desarrollen programas de investigación, de extensión, de capacitación. Es importante que se estén destinando recursos al fortalecimiento institucional. Para dar un ejemplo, muchas veces se plantea que los Institutos deben articular con la Universidad, que deben investigar, pero las más de las veces no estaban dadas las condiciones. No es que ahora estemos en las mejores condiciones, pero en ese sentido hay que reconocer que se hizo mucho, que hay avances visibles.



Un diagnóstico común es el que sostiene que los docentes noveles, con menores puntajes, son los que quedan a cargo de las zonas más complejas, con lo que se genera un círculo vicioso. En las encuestas que han realizado, ¿surge esto como realidad?

Esto existe, y sucede por el modo en que está planteada la carrera docente. El docente que tiene menos puntaje, en general, es quien tiene menos años acumulados. El que tiene más carrera, elige. En el caso de los que recién se inician, trabajan allí donde más se necesitan docentes, que por lo general son escuelas ubicadas en la periferia o en zonas marginales, a las que concurren sectores desfavorecidos. Hay que tener en cuenta que, por ejemplo en la Ciudad de Buenos Aires, los distritos que más demanda docente tienen son algunos de los que se encuentran en zonas desfavorables, porque es allí donde la población crece más. Aún hoy en la Ciudad, con la oferta disponible, no alcanza para cubrir las necesidades de esas zonas.

Pero también hemos visto que en otras provincias está disminuyendo esa excesiva rotación que ocurre cuando un docente se inicia, con la consecuente inestabilidad y discontinuidad laborales (suplencias muy cortas, etc). En nuestras encuestas encontramos más regularidad de la que esperábamos. La regularidad, la inserción más estable en un ámbito de trabajo, son aspectos que contribuyen tanto al mejoramiento del sistema educativo como a que el docente pueda realizar mejor su tarea.

¿Estas líneas de trabajo se mantendrán durante los próximos años? ¿O están pensando en nuevas acciones para el futuro?

Los proyectos que mencionamos están en marcha y la idea es que continúen. Además, Argentina es uno de los pocos países de la región que, hoy por hoy, tiene tan afianzada la importancia del acompañamiento a los docentes noveles. En este sentido, nuestro país será sede del Segundo Congreso Internacional de Formación del Profesorado Principiante (el primero se hizo el año pasado en Sevilla), en febrero de 2010. Por eso, ya estamos trabajando en la organización, junto con el INFD y la Universidad de General Sarmiento: la idea es hacer confluir en este espacio la experiencia acumulada, nutriéndose y dando a conocer lo que estamos realizando.